

OPINIÓN

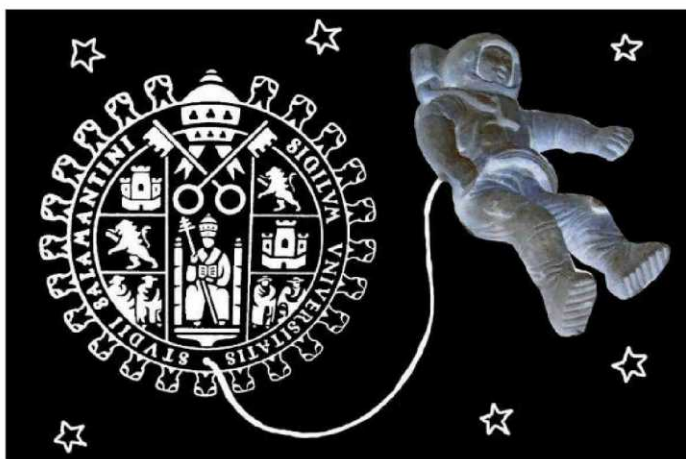
SALAMANCA, UNA UNIVERSIDAD JOVEN CON 800 AÑOS DE VIDA

POR RICARDO RIVERO ORTEGA*

La Universidad de Salamanca, fundada en 1218, cumple este año ocho siglos de actividad académica ininterrumpida. Fue Alfonso IX de León, un rey innovador que en 1188 había constituido las Cortes de este reino, primeras con participación del pueblo, el fundador de una de las cuatro universidades más antiguas de Europa. Contribuía así, en los comienzos del siglo XIII, a configurar la concreción primigenia del sistema universitario continental, inspirado inicialmente en el modelo boloñés. Su plena consolidación llegó con las confirmaciones por Alfonso X el Sabio, que decidió en 1254 que Salamanca se convirtiera en el primer Estudio con la denominación de Universidad, así como por el papa Alejandro IV, quien en 1255 le otorgó la *licentia ubique docendi*, que suponía, en terminología actual, una acreditación de calidad, con validez y reconocimiento universales, de las enseñanzas impartidas.

En los albores del siglo XV Diego de Anaya creó el Colegio Mayor de San Bartolomé (1401), el decano de España, anunciando el crecimiento del Estudio salmantino, que se dotó en aquellas fechas de un espléndido edificio propio, corazón de nuestra alma mater. A la lengua castellana se le otorgó en Salamanca el título de lengua vehicular para el saber. En 1492 Elio Antonio de Nebrija escribió la primera gramática. Será aquel año el encuentro con América, anunciado por Cristóbal Colón a los doctores salmantenses. Este acontecimiento propiciaría que en la Universidad se cimentara doctrinalmente en el siglo XVI, gracias a la obra de Francisco de Vitoria y de la Escuela de Salamanca, la Edad Moderna con la articulación del Derecho de Gentes, luego Derecho Internacional, y la formulación de los derechos de todas las personas, así como con la introducción de la reflexión sobre la libertad en la fundamentación teórica del poder, la democracia, la economía y el comercio o las relaciones pacíficas y de colaboración entre los Estados.

Los europeos de la época, llenos de incertidumbre ante la primera globalización, demandaban respuestas y nociones para reinterpretar un planeta que había cambiado rápidamente, pues América, con sus grandes imperios y sus maravillas naturales, había provocado el fin de la Edad Media. Con el modelo salmanticense se erigieron, a mediados del siglo XVI, las primeras universida-



LUIS PAREJO

des americanas. Comenzaba, así, la sobresaliente historia de un sistema universitario en lengua española que daba origen al ahora anhelado Espacio Iberoamericano de Educación Superior y del Conocimiento. Resulta muy afortunada, en este sentido, la coincidencia en 2018 de dos relevantes conmemoraciones, ambas consideradas acontecimientos de Estado: el citado Octavo Centenario

CON ESTE MODELO SE ERIGIERON LAS PRIMERAS UNIVERSIDADES AMERICANAS, COMENZANDO ASÍ SU HISTORIA UN SISTEMA UNIVERSITARIO EN LENGUA ESPAÑOLA

de la Universidad de Salamanca y el Centenario de la Reforma Universitaria promovida en la Universidad de Córdoba (Argentina), que tan importante devino para las universidades americanas.

Salamanca se presentó al mundo como la ciudad universitaria por antonomasia y un emporio de la creación del conocimiento y su transmisión: *omnium scientiarum princeps Salmantica docet*. El Derecho, la Filosofía, la

Medicina y, en general, las Ciencias de la Salud; las Lenguas, la Literatura y las Humanidades, la Música, las Matemáticas, la Astronomía, las Ciencias Sociales y las Experimentales, la Técnica y la Tecnología... se hallan en el origen de las épocas históricas más doradas, que desembocaron en la Ilustración y el Liberalismo, en el Estado de Derecho y el Constitucionalismo.

Es de justicia recordar en este punto a Diego Muñoz Torrero, rector de la Universidad de Salamanca y presidente de las Cortes de Cádiz, excelso hacedor de la Constitución Española de 1812.

Comparece esta Universidad ante la ciudadanía en 2018 recordando el duro cambio de centuria al que se enfrentó, a principios del siglo XX, el rector Miguel de Unamuno, así como su agónica defensa de la libertad frente al fascismo en el Paraninfo de las Escuelas Mayores el 12 de octubre de 1936. También lo hace celebrando la democracia y que 11 de sus profesores y 25 de sus antiguos alumnos, entre los que está Adolfo Suárez, expresidente del Gobierno, formaran parte de las Cortes constituyentes, de las que salió para someterse a referéndum la Constitución Española de 1978. Y

es que con la autonomía universitaria Salamanca se encontró cómoda y creció notablemente a partir de los 80 en profesorado, estudiantes, personal de administración y servicios, titulaciones, infraestructuras y servicios de asistencia a la comunidad universitaria en todos sus campus, los de la ciudad de Salamanca, Ávila, Béjar y Zamora. Su impronta internacionalista, así como su vocación europeista y americanista, se vieron potenciadas con la entrada de España en la hoy Unión Europea y la configuración de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Después llegó Asia, incluso la más oriental (Japón, China y Corea), siguiendo los pasos del Centro Cultural Hispano-Japonés. Asimismo, en los últimos decenios África y Australia han ganado presencia en estas aulas cosmopolitas.

La Universidad de Salamanca, como servicio público de calidad y Campus de Excelencia Internacional, quiere seguir ampliando su comunidad universitaria y recibir más estudiantes y jóvenes docentes e investigadores, porque sabe que el secreto de esta vida longeva con eterna juventud reside en las personas que la han ido conformando, que han decidido, generación tras generación, estudiar, enseñar, aprender, trabajar o crear conocimiento, tareas que transforman la realidad hacia el bienestar en libertad e igualdad efectivas y la calidad de vida. Éste es un lugar de encuentros único, con una energía especial indescriptible, con una atmósfera singular para la vida académica.

Las más de 30.000 personas, de 111 nacionalidades distintas, que integramos hoy este maravilloso sueño llamado Universidad de Salamanca, deseamos invitar a otras muchas a compartir el conocimiento, a encontrar vocaciones y salidas profesionales, en su Parque Científico o en colaboración con entidades y empresas y con formación para el empleo y el emprendimiento, a estudiar en cualquiera de sus 26 facultades y escuelas, con sus 65 grados, sus 71 másteres, sus 40 doctorados y sus más de 100 títulos propios y a participar en sus órganos de gobierno y representación o en la amplia programación de actividades solidarias, culturales, deportivas...

Ricardo Rivero Ortega es rector de la Universidad de Salamanca